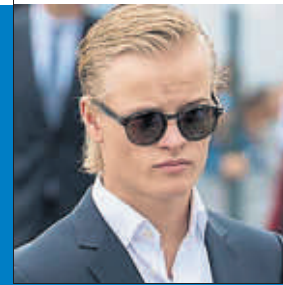


WVIR



Marius, el hijo de Mette Marit, un rebelde en la casa real noruega

PÁGINA 6

Lunes, 19 de diciembre de 2016

El viaje con éxito de dos jóvenes extutelados hacia la emancipación

■ Mamadou saborea la experiencia de su beca en Silicon Valley y Shahid culmina ultramaraton

ROSA M. BOSCH
Barcelona

“A los 17 años mi padre me dijo que me buscara la vida en Barcelona, que me independizara. Sabíamos que un primo lejano, Mamadou Saliou Diallo, que también había partido de Senegal, estaba bien en Catalunya y decidí venir”, relata un sonriente Mamadou Korka saboreando un refresco en el Paral·lel. Korka está contento de cómo le van las cosas, y más después de que este verano viajara becado a San Francisco para sumergirse durante un mes en el corazón de Silicon Valley. Mamadou y su amigo Shahid Ashraf son el ejemplo de jóvenes que, tras llegar solos a Catalunya y ser tu-

MAMADOU, DE SENEGAL
Habla inglés, catalán, castellano y francés, y ve su futuro como emprendedor en África

SHAHID, DE PAKISTÁN
Dejó Cachemira a los 17 años para ir a Manchester, Bruselas y asentarse en Barcelona

telados por la Generalitat, llevan camino de lograr la plena autonomía.

Mamadou, cumplidos los 23 años, está en su último curso de Desarrollo de Aplicaciones Web y comparte piso con el primo que le inspiró a dar el salto. Su experiencia en Silicon Valley, a través de Imagine, centro de creatividad impulsado por el emprendedor Xavier Verdager, le ha servido para conocer las primeras firmas del sector, de Twitter a Google; aprender nuevos métodos de trabajo, y establecer valiosos contactos. “Ahora estoy haciendo prácticas en la sede de Imagine en Barcelona, siempre que puedo ayudo a mi primo Mamadou en sus tiendas de alquiler de bicis y me mantengo gracias a una beca de La Caixa”, comenta. Shahid, de 24 años, compatibiliza un grado superior de FP en Sistemas Informáticos y Telecomunicaciones con un trabajo como experto en deportes de montaña en un establecimiento Decathlon.

El camino que han recorrido am-



ALEX GARCIA

MAMADOU KORKA, 23 AÑOS

Este joven nacido en Guinea Conakry creció en Gambia y Senegal, donde vive su familia. Ahora estudia en Barcelona un grado superior de Desarrollo de Aplicaciones Web

bos para encarrilar una cierta estabilidad empezó cuando tenían 17 años. “Yo nací en Guinea Conakry y crecí en Gambia y Senegal. En Casamance trabajaba en el comercio de alimentación de la familia, me costaba mucho estudiar y por eso mi padre quiso que viniera a Barcelona”, relata Mamadou. En su caso, precisa, no se desplazó en patera ni en los bajos de un camión, sino ocultó en un cuarto de un barco de car-

ga, que zarpó de Dakar y que unas dos semanas después anclaba en Barcelona. Salvado el primer escollo, emprendía un segundo periplo por centros de menores y pisos asistidos. “Me enviaron a la Fiscalía de Menores y de allí a un centro y luego a otro. Mi objetivo era estudiar. Al principio aprendí catalán y castellano, luego hice el PQPI (Programa de Qualificació Professional Inicial), el curso de la ESO para adultos, un grado medio en Sistemas Operativos y el próximo junio acabaré el grado superior”, detalla.

Desde que pisó Barcelona, en el 2010, no ha regresado a casa. “No quiero volver a Casamance, donde vive mi familia, mis 14 hermanos, todos más pequeños y a algunos de los cuales no conozco, hasta que



ALEX GARCIA

SHAHID ASHRAF, 24 AÑOS

Nacido en Pakistán, su afición a la montaña y a los ultramaraton le ha servido de ayuda para conseguir un trabajo en un establecimiento de la cadena Decathlon. Estudia Sistemas Informáticos

acabe los estudios”. Cuando puede envía dinero a su padre. “En África, a los 12 años ya somos adultos, pronto nos tenemos que buscar la vida y tenemos mucho respeto por los mayores; por eso me sorprendía ver a otros chicos, en los centros de acogida, insultando a los educadores”, añade.

Mamadou sólo pasó unos meses en centros tutelados, igual que Shahid, que también a los 17 años dejó

su pueblo, Gorsina, en Cachemira (Pakistán), para emprender un viaje con paradas en Manchester, donde visitó a dos hermanos, y Bruselas. Luego cruzó los Pirineos y llegó a Catalunya. Ambos eligieron Barcelona por los contactos que tenían aquí. “En Pakistán había dejado el colegio y quería conocer mundo. Pensé que si me salían mal las cosas siempre podría volver a casa. En Barcelona me hicieron las pruebas para determinar mi edad, que establecieron en 17 años, y me enviaron al centro de Santa Perpètua de Mogoda, donde empecé con cursos de castellano y catalán, y luego fui a un piso asistido en el Poble Sec con otros tres chicos”, relata. Su trayec-

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>

LA VIDA DE LOS JÓVENES EXTUTELADOS

“Todo el mundo tiene talento”



Shahid y Mamadou paseando por las calles del Poble Sec, un barrio que ambos conocen muy bien

ALEX GARCIA

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

toria educativa ha sido muy similar a la de Mamadou. “Este año he empezado el grado superior, me gustaría dedicarme al cableado de fibra óptica”, subraya.

Al igual que Mamadou, ha aprovechado el apoyo de entidades sociales, como la Fundació Exit, el Casal dels Infants, Punt de Referència, Servei Solidari... y de iniciativas integradoras como la Transpirenaica Social i Solidària, una travesía para promover la inclusión de jóvenes en situación de vulnerabilidad. Esta Transpirenaica encajó como un guante en Shahid, que se había aficionado a la montaña gracias a Eulàlia, la persona que le presentaron en la asociación Punt de Referència para ayudarle en su proceso de emancipación. “Conocí a Eulàlia hace tres años, con ella y su familia pasaré Navidad y Sant Esteve. ¡Y ella me llevó por primera vez a Aigüestortes!”. En tres años ha hecho una progresión excepcional participando en las supercarreras más exigentes: la Zegama, un salvaje

UN TOTAL DE 6.846 MENORES TUTELADOS

Miedo a qué pasara al cumplir 18 años

■ La dirección general de Atención a la Infancia i l'Adolescència (DGAIA) tiene actualmente bajo tutela a un total de 6.846 menores, de los cuales 545 son chicos extranjeros que vinieron a Catalunya solos, sin la compañía de ninguna persona adulta. El momento más delicado es el tránsito a la mayoría de edad. Cuando se acerca el decimotercero cumpleaños muchos entran en crisis de angustia por miedo al futuro, a la incertidumbre de qué pasará al tener que abandonar el centro. “Para tranquilizarlos, al cumplir los 17 años, les enviamos una carta explicándoles que a los 18 no se acaba el mundo, que a partir de esa edad les seguimos ayudando en temas de vivienda, pape-

les, estudios y trabajo”, explica Francesc Balagué, jefe del área de Suports als Joves Tutelats i Extutelats de la DGAIA. “Si el joven suma menos de tres años tutelado, a los 18 tendrá derecho a una prestación de 660 euros mensuales durante un máximo de seis meses, pero si la tutela se inicia antes de que tenga 15, la ayuda puede prolongarse durante tres años”, detalla Balagué. Si el joven pacta con la DGAIA un plan de trabajo (seguir estudiando bachillerato, FP, ir a la universidad...), también se le ofrece un piso asistido compartido con otros chicos en sus mismas circunstancias, el acompañamiento de un educador, ayuda en la tramitación de los papeles... “Actualmente estamos

atendiendo a 1.595 jóvenes extutelados que están acogidos a algún programa de apoyo de la Generalitat”, apunta Balagué. Por su historia personal, algunos están hundidos, enfadados, rehúsan cualquier apoyo y acaban en la calle consumiendo drogas. “De los entre 600 y 700 jóvenes tutelados que cada año llegan a la mayoría de edad, alrededor de un 11% mantienen una actitud de rechazo institucional”, es decir, dicen no a las diferentes vías de apoyo de la Administración y acaban sobreviviendo una temporada a la intemperie. “Nuestro objetivo –concluye Balagué– es tener un dispositivo para poder acercarnos a ellos y conseguir que dejen la calle”.

maratón en Gipuzkoa con 5.500 metros de cuestas, o la Ultra Pirineu, de 110 kilómetros, por el parque natural del Cadí-Moixeró. “Zegama fue emoción pura, llovía, hacía frío, había barro, pero me adapté a los obstáculos... Veía a la gente, a los amigos animando, y corría feliz”, relata con entusiasmo.

Este año también ha culminado el maratón de Barcelona en un tiempo de 2.58. “La montaña me ha dado mucho, durante la semana voy a correr cerca de casa, a Collserola,

SHAHID Y LA MONTAÑA

“El maratón de Zegama fue emoción pura, llovía, hacía frío..., pero corría feliz”

MAMADOU, LA VUELTA A CASA

“Cuando acabe el curso regresaré a Senegal, a reconectar con la familia”

Montserrat... Y el sábado y el domingo, si no compito, me gusta hacer caminatas”. Una de sus compañeras de excursiones por la Cerdanya es Núria Burgada, la madre de Kilian Jornet, con quien ha compartido etapas de la Transpirenaica.

Mamadou también ha participado en la Transpirenaica, pero sus pasiones son la tecnología, el emprendimiento, África... Es un torbellino de ideas y planes de futuro. “En San Francisco me di cuenta de que si sabes gestionarte, tienes muchas oportunidades. A mí lo que me gusta es la programación y la seguridad en redes. Cuando acabe el curso iré a Senegal a descansar y reconectar con mi familia, durante este tiempo han nacido hermanos que no conozco. Luego buscaré trabajo en Barcelona, quiero coger experiencia para dentro de dos o tres años crear algo en África, quiero promover el concepto de que todo el mundo tiene talento”.

Mamadou, que habla inglés, catalán, castellano y francés, coincidió en los centros tutelados con chicos de orígenes y circunstancias personales muy diversas. “Sigo encontrándome por la calle a muchos de ellos: unos trabajan aquí, otros se han ido a Alemania, alguno se ha casado y tiene hijos... Y están los chicos de la cola, los sigo viendo, yo tenía la suerte de que me respetaban y siguen haciéndolo”.

RTVE quiere vender y recalificar el edificio de la calle Roc Boronat

SILVIA ANGULO
Barcelona

Radio Televisión Española (RTVE) ha adjudicado a la empresa KPMG la venta y la gestión urbanística (cambio de recalificación) del edificio que el ente público tiene en la calle Roc Boronat. El inmueble forma

parte de un paquete patrimonial del que la empresa pública desea desprenderse. Una operación a la que los trabajadores de Radio Nacional de España, la agencia Efe –que está de alquiler– y Televisión Española que se ubican en él se oponen. El temor de la plantilla es que les obliguen a trasladarse a Sant Cugat.

Se trata de un edificio que el Ayuntamiento de Barcelona vendió a RNE en diciembre del 2005 con la finalidad expresa de que allí se ubicasen los estudios de la radio. Para hacer efectiva esta transmisión se reclamó un informe a la Generalitat, que se manifestó positivamente siempre y cuando se respetase el ca-

rácter de equipamiento de titularidad pública. Fuentes municipales indican que en caso de que se vendiese debería “mantenerse la condición de equipamiento vinculado a una Administración pública”.

Por su parte, el delegado de Comisiones Obreras del comité de RTVE en Barcelona, Roger Franco, indica que el precio estimado en el listado de activos que están en venta es de 4,6 millones de euros. Fuentes próximas a la dirección en Catalunya entienden que es una operación complicada y que no se llevará a cabo. Sin embargo, Franco considera

que existe voluntad de vender, ya que de no ser así no hubieran adjudicado un contrato para esta finalidad. El comité está a la espera de reunirse con la teniente de alcalde Janet Sanz para saber si la operación urbanística es factible. “Nuestro temor es que la plantilla de la radio tenga que trasladarse a Sant Cugat. Ellos siempre han estado en Barcelona”, dice Franco. La plantilla de RNE califica la operación de “pelotazo” y considera que el traslado sería el final de la radio, ya que “nadie vendría a Sant Cugat a hacer una entrevista para 10 minutos”.